

Bichos: hermanos grandiosos

¿Quiénes somos?

Las abejas, avispas, hormigas y avispas de sierra somos insectos del grupo himenópteros, nombre de origen griego que significa alas con membranas. Nos caracterizamos por tener dos pares de alas muy delgadas, con finísimas "venas" que se pueden ver muy fácilmente.

Como todo insecto, tenemos cabeza, tórax y abdomen. En la mayoría de las hembras el abdomen está adaptado para poner huevos y para secretar o expulsar toxinas que pueden causar la muerte a otros insectos, o para alejar a nuestros depredadores. Con excepción de las avispas de sierra, todos nuestros demás parientes tenemos "cintura de avispa" entre el tórax y el abdomen.

Cuando volamos los dos pares de alas se acoplan mediante unos pequeños ganchos.

Abejas, hormigas y parientes

¿Cuántas somos?

197750 especies descritas en el mundo

6313 especies descritas en México

323 especies exclusivas de México

¿Dónde vivimos?

Habitamos en cualquier lugar donde existan plantas e insectos, aunque las hormigas somos más abundantes en zonas tropicales. Hacemos nuestros nidos en el suelo y troncos de árboles. En algunos casos, estos nidos son gigantescas y complejas construcciones, con gran cantidad de secciones para los distintos habitantes. Cuando te encuentres un nido de hormigas o un panal de abejas o avispas no intentes averiguar cómo son en su interior, pues toda la familia saldríamos muy enojados, activando nuestro poderoso sistema de defensa: ¡Usaríamos nuestro aguijón!

"De esos que no comen miel, libre Dios nuestros panales."

¿Cómo vivimos?

Las avispas de sierra viven solitarias. Los demás parientes somos insectos sociales que vivimos en colonias muy numerosas, con una organización de trabajo y funciones muy bien definidas. Por ejemplo, en un nido o colonia de hormigas, donde puede haber varios millones de individuos, existe la "reina", quien es la única que pone los huevos de donde nacen todos los pequeñines; las obreras, que son la mayoría, no pueden ser madres y se dedican a buscar comida, a arreglar los desperfectos del nido, a cuidar a la reina y a vigilar por la seguridad de la colonia; los machos tienen la única función de fecundar a la reina y luego mueren. Generalmente las abejas y hormigas alimentamos a nuestras larvas con líquidos del alimento que hemos masticado. Algunas avispas depositamos nuestros huevos sobre otros insectos que cazamos especialmente para que sirvan de alimento a las larvas cuando salen del huevo. Otras hasta somos especialistas en cazar arañas para este fin. Cuando somos adultos nos alimentamos de polen, néctar de las flores, plantas y ¡mmm ricos jugos de frutas!

¿Cómo nos puedes ayudar?

Nosotros dependemos y formamos parte del medio natural donde vivimos, y cumplimos funciones que son necesarias para su conservación. Tú también formas parte de ese medio natural y una buena manera de ayudar a su conservación es procurar que no se deteriore. Así que cuida ese medio ambiente, no destruyas la vegetación y no lo contamines.

¿Cómo te beneficiamos?

Las hormigas guardamos muchas cosas en los hormigueros y de esta forma reciclamos una gran cantidad de materia orgánica. Además ayudamos a algunas plantas a defenderse de los animales que se las quieren comer y a dispersar sus semillas. Las avispas, al alimentarnos de otros parásitos, controlamos el crecimiento de plagas que atacan los cultivos agrícolas. Las abejas al visitar las flores en busca de néctar somos excelentes polinizadoras y ayudamos en la producción de frutas y semillas comestibles para el ser humano, y, sobre todo, producimos una gran variedad de mieles, tantas como clases de néctares o de flores hay. En algunas regiones de México las personas comen chicatanas, que son hormigas con alas que vuelan cuando se van a reproducir. En el estado de Yucatán aún cultivan abejas que domesticaron los antiguos mayas, las meliponas. Estas abejas no tienen aguijón y su miel es muy apreciada en la medicina tradicional.